

Dr. Jim Spiegel, Filosofía de la religión, Sesión 16, La Encarnación Divina y la Trinidad

© 2024 Jim Spiegel y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. James Spiegel en su enseñanza sobre la Filosofía de la Religión. Esta es la sesión 16, La Encarnación Divina y la Trinidad.

Bien, vamos a concluir esta serie hablando de un par de doctrinas que son centrales para el teísmo cristiano: la Encarnación Divina y la Trinidad.

La razón por la que vamos a hacer esto es porque surgen algunas cuestiones filosóficas muy interesantes en el contexto de estas doctrinas, que son fundamentales para la teología cristiana. Por lo tanto, los cristianos debemos estar preparados para abordar estas cuestiones de una manera rigurosa y con una base filosófica.

Veamos, pues, qué tipo de problemas filosóficos se relacionan con estas doctrinas y cómo podemos abordarlos. La visión cristiana ortodoxa con respecto a la Encarnación Divina es que Jesucristo tiene una naturaleza dual pero es una sola persona. Es a la vez completamente humano y completamente Dios, lo que plantea inmediatamente la pregunta: ¿cómo puede ser esto lógicamente coherente? ¿Cómo puede alguien ser un Dios-hombre y seguir siendo verdaderamente divino y al mismo tiempo verdaderamente humano? Este es, en realidad, un problema que atormentó a la iglesia primitiva al intentar resolverlo.

Hubo muchas herejías que surgieron cuando algunos de los teólogos de la iglesia primitiva intentaron desarrollar teorías que pudieran explicar esto de una manera racionalmente consistente. Primero, observemos una triple distinción entre contradicciones, paradojas y misterios. Una contradicción ocurre cuando uno afirma y niega exactamente la misma proposición.

Mientras que una paradoja es una contradicción aparente pero no real, algo que parece una contradicción pero no lo es. Un misterio es una verdad que no puede ser captada por la razón humana, que puede ser paradójica o no. Por lo tanto, en lo que respecta a la doctrina de la encarnación divina, Thomas Morris ha realizado un trabajo extraordinario al abordar algunos de estos problemas.

En un libro que escribió hace unos 30 años titulado *La lógica de Dios encarnado*, es tremendo, lo mejor que he leído sobre el tema. Thomas Morris se convirtió en un orador motivacional para compañías de Fortune 500, particularmente en ética. Y ha hecho algunas cosas realmente buenas allí; un libro que escribió titulado *Si Aristóteles dirigiera General Motors* es tremendo.

Pero creo que empezó a dar charlas a empresas sobre ética empresarial en su época, y tuvo tanto éxito que empezó a cobrar tanto que ya no necesitaba su puesto de profesor. Pero además de todo eso, es un gran filósofo de la religión. Así que aquí está una de las distinciones que hace entre dos sentidos de esencia, y la esencia se entiende generalmente como aquello sin lo cual una cosa no sería lo que es.

Pero hay dos sentidos de esencia que pueden distinguirse aquí de manera útil. Uno es el de esencia individual, en contraposición a esencia bondadosa. Una esencia individual se define por todas las propiedades que posee una cosa en particular.

Tu esencia individual está formada por todas las cualidades que posees. Eso es lo que te hace ser quien eres. Todos esos datos sobre ti te convierten en la persona o cosa particular que eres.

A diferencia de una esencia amable, que se define por todas las propiedades individualmente necesarias y en conjunto suficientes para que alguien sea miembro de una clase o de una especie, de modo que no eres solo una persona particular con una esencia individual única. También tienes una esencia amable como ser humano.

Posees todas las cualidades y propiedades que son necesarias individualmente y suficientes en conjunto para ser miembro de la humanidad. También eres miembro de la especie de los mamíferos. Tienes pulmones.

Eres el tipo de entidad que da a luz crías vivas. O si eres hombre, eres capaz de participar en eso en términos de fecundar a alguien que da a luz crías vivas. Tienes cabello.

Tienes uñas en las manos y en los pies. Eres un vertebrado. Tienes todas las cualidades que se necesitan para ser un mamífero, y si las tienes todas, eso garantizará que seas un mamífero.

Entonces, eres un miembro de la especie de los mamíferos. Y podemos hablar de todo tipo de otras clases y especies de las que somos miembros los humanos. Siempre tiene que ver con satisfacer ciertas condiciones y tener ciertas propiedades.

Esencia individual y esencia bondadosa. Hay una distinción muy importante aquí. Ahora bien, ¿cómo se relaciona eso con la encarnación divina? Decir que Jesucristo era una persona con dos naturalezas es simplemente decir que su esencia individual, su esencia única como persona particular, estaba compuesta de todas las propiedades de una esencia plenamente humana y de una esencia plenamente divina.

Así pues, sean cuales sean las condiciones necesarias para ser humano, incluyendo tener un cuerpo humano, tener un alma humana, tener una mente humana, Jesús

poseía todas esas cualidades, y sean cuales sean las condiciones necesarias para ser divino, Jesús poseía también todas esas cualidades. Era omnipotente y omnisciente, omnibenevolente, etc. Y así, su esencia individual estaba compuesta de todas las propiedades divinas y humanas esenciales.

Esa es la idea. Mi gráfico no es muy sofisticado, pero se entiende la idea. Por eso, la distinción entre esencia individual y bondadosa resulta útil cuando se piensa en la encarnación divina.

Sólo para aclarar un poco de qué estamos hablando aquí. Pero esto plantea una objeción: ¿no le faltan a Jesús algunas propiedades que son necesarias para ser humano? ¿Cierto? No fue concebido por un padre humano.

Muéstreme otro ser humano que no haya sido concebido por otro padre humano. Bien, eso nos lleva a otra distinción, y es entre propiedades comunes y propiedades esenciales. Las propiedades comunes son aquellas características que poseen muchos o la mayoría de los miembros de una clase o un tipo, a diferencia de una propiedad esencial.

Las propiedades esenciales son aquellas características que debe poseer una cosa para ser miembro de una clase o un tipo. Por eso tengo dos manos. La mayoría de la gente tiene dos manos.

Es una característica común de los seres humanos. Algunas personas tienen solo una mano y otras no tienen manos en absoluto.

Pero siguen siendo seres humanos. Solo tienen esa característica poco común de no tener dos manos. Pero para ser humano hay que tener una mente, por muy desarrollada que esté.

Hay que tener mente. Esa es una propiedad esencial. Por lo tanto, no todas las propiedades comunes son propiedades esenciales.

Así pues, en lo que respecta a Jesús, carecía de la propiedad común, pero no esencial, de haber sido concebido por un padre humano. ¿Es así? El hecho de que todos o casi todos los seres humanos tengan un rasgo determinado no significa que sea un rasgo esencial. También es cierto que casi todos los seres humanos han tenido un ombligo o una cicatriz en el ombligo, lo cual es tan común que ni siquiera pensamos en nuestras cicatrices en el ombligo como cicatrices.

Si alguna vez has visto una, la barriga de una persona, ya sabes, en un caso raro en el que no tienen ombligo ... He oído hablar de casos así porque, cuando se les quitó el cordón umbilical, por la razón que sea, se curó tan bien que en realidad no tienen

ombligo. A la gente le parece, ya sabes, extraño o incluso inquietante, aunque el hecho es que están mejor curados que el resto de nosotros.

Tienen menos cicatriz. De todos modos, la mayoría de las personas tienen ombligo y ombligo, pero esa es una característica común. No es esencial.

Si no tienes uno, eso no te descalifica como ser humano. Lo mismo ocurre con Jesús, que no fue concebido por un padre humano. Eso es poco común, pero no lo descalifica como ser humano genuino, porque, en cualquier caso, no es esencial para ser humano ser concebido por un padre humano.

Los dos primeros seres humanos, Adán y Eva, si suponemos que son personajes históricos, es decir, personas históricas reales, no tuvieron un padre humano. Y supongo que ninguno de ellos tenía ombligo tampoco. Por lo tanto, tendrá que haber algunos primeros seres humanos, quienesquiera que fueran, y, ya sabes, tendrían esta propiedad poco común pero no esencial de no haber sido concebidos por un padre humano.

Pero aquí hay otra objeción: ¿cómo podría Jesús haber sido verdaderamente humano cuando poseía propiedades claramente divinas? Ya sabes, puede caminar sobre el agua, lee la mente de las personas.

Él puede curar a las personas cuando quiera. Esto nos lleva a una tercera distinción, la que existe entre ser meramente humano y ser plenamente humano. Para ser plenamente humano, uno no necesita ser meramente humano.

Basta con poseer todas las características que son esenciales para la esencia del ser humano. Jesús poseía todas las propiedades necesarias para el ser humano, por lo que era plenamente humano. Pero como también poseía cualidades divinas, no era meramente humano.

No hace falta ser meramente humano para ser plenamente humano. Jesús era humano, además de... humano más infinito, como se demostró porque era humano más divino.

Así pues, mientras no haya contradicciones entre las propiedades humanas esenciales y las divinas, no hay ningún problema. Supongo que el crítico podría buscar contradicciones potenciales en ese aspecto, pero nadie ha demostrado de forma definitiva que exista algún tipo de contradicción entre la naturaleza humana de Jesús y su naturaleza divina. De todos modos, es plenamente humano, pero es humano más divino.

Él es mucho más que un ser humano. Pero ¿qué hay de la declaración de Jesús de que él no sabía algunas cosas que Dios el Padre sabe? En concreto, la hora de su regreso. Ese es un pasaje muy desconcertante en Mateo 24.

¿No es esto problemático? Morris analiza un par de estrategias en relación con este problema. Una es el enfoque kenótico que dice, basándose en Filipenses 2, que al despojarse de sí mismo, Jesús renunció a algunas de sus cualidades divinas, incluida su omnisciencia. Eso explicaría por qué no sabe la hora de su regreso.

Pero eso parece implicar que renunció a su divinidad. Si se niega la omnisciencia de Jesús, parece que se está negando su divinidad. Otro enfoque que puede ser mejor es el de las dos mentes.

Se dice que Jesús tenía dos mentes que guardan una relación asimétrica entre sí, donde una mente puede acceder omniscientemente a la otra, pero no viceversa. Esta es la opinión que defiende Morris. Hace la analogía de las mentes conscientes e inconscientes y el hardware y el software de las computadoras, donde en cada caso, una tiene acceso a la otra, pero la otra no tiene acceso a la otra.

Tal vez sea eso lo que está pasando. El problema aquí es que si Jesús tenía literalmente dos mentes, ¿cómo se puede decir que era una sola persona? No sé cuál es la solución a ese enigma filosófico que se presenta en Mateo 24. Podría ser que se trate de una cuestión de elección de Jesús de no acceder a la información que el Padre tiene sobre su regreso.

Tal vez exista otra teoría que funcione, pero todo esto para decir que, aunque podemos disipar ciertas objeciones y descartar ciertas críticas a la doctrina de la encarnación divina que afirman que es incoherente, todavía hay problemas, todavía hay cuestiones que surgen a la luz de ciertos textos bíblicos que la hacen un tanto misteriosa. Por lo tanto, yo diría que la encarnación divina de esa doctrina es al menos un misterio, si no también una paradoja, pero no una contradicción.

Pasemos ahora a la doctrina de la Trinidad. La doctrina cristiana ortodoxa sobre Dios afirma que Él es trino. Esto se deduce de diversos pasajes que hacen referencia al Padre y al Hijo, el Espíritu Santo, como Dios.

Solo uno o dos pasajes que hacen referencia a los tres. Tal vez la Gran Comisión en Mateo 28, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Aunque Jesús no tiene el objetivo explícito de enseñar y desarrollar esa doctrina allí mismo, el hecho de que haga esa referencia en la Gran Comisión es un indicador bastante poderoso en esa dirección.

También hay otros pasajes. Si nos remontamos al Antiguo Testamento, el uso del término hebreo Elohim tiene una especie de sentido plural, y otros pasajes se

refieren individualmente al Espíritu Santo, al Padre y al Hijo como seres divinos. Pero, desde un punto de vista filosófico, ¿cómo podemos entender esto de manera coherente? ¿Cómo puede Dios ser tres y uno a la vez? ¿No es eso una contradicción flagrante? Bueno, es importante señalar desde el principio que la doctrina de la Trinidad no afirma que Dios sea tres y uno en el mismo sentido.

Dios es uno en un sentido y tres en otro. Dios es un ser o sustancia o esencia en tres personas. Por lo tanto, las afirmaciones de nuestros amigos musulmanes de que los cristianos son politeístas son erróneas.

Pasan por alto esta distinción simple pero importante de que Dios es uno en el sentido de un ser. Es un ser pero tres personas. Sin embargo, aquí hay un problema.

Si Jesús es el Hijo de Dios, ¿cómo puede ser uno con Dios, si Dios lo creó? Respuesta: Jesús no fue creado. Fue engendrado de una manera análoga a algo que conocemos por la experiencia humana, y es que, como los seres humanos engendran hijos a través de la procreación, yo tengo cuatro hijos. Yo no creé a ninguno de ellos.

Yo participé en la procreación. Fueron engendrados, no creados, a través de la unión de mi esposa y yo. Eso garantizó la perpetuación de esta esencia humana, que, curiosamente, creo que es muy similar a la trinidad divina.

Así como el Hijo procede de la unión, perdón, este Espíritu Santo procede de la unión del Padre y el Hijo, y tenéis una tercera persona que no es menos divina, aunque procede del Padre y del Hijo, y el Hijo no es menos divino, aunque procede y es engendrado de Dios Padre. Así que aquí hay un par de extremos heréticos que debemos evitar.

Una de ellas es el modalismo, la idea de que cada persona de la Trinidad es un modo o manifestación diferente de Dios. El problema aquí es que eso no explica la genuina pluralidad de personalidad divina que se indica en las Escrituras.

Existen ciertas corrientes del pentecostalismo que defienden esta idea, versiones del modalismo. Otro extremo herético es el triteísmo, la idea de que cada persona de la Trinidad es un ser distinto. El problema aquí es que eso es simplemente politeísmo, lo cual no es bíblico.

Por lo tanto, debemos evitar enfatizar la pluralidad con exclusión de la unidad o enfatizar la unidad con exclusión de la pluralidad. La visión ortodoxa es una especie de punto medio entre esos extremos. Ahora bien, aquí hay una distinción importante y útil que es una distinción filosófica que puede ser útil en este caso y que tiene que ver con la distinción entre el ser de la identidad y el ser de la predicación.

El es de identidad se utiliza en el sentido de ser uno y lo mismo que. Por lo tanto, si digo que Yocasta es la madre de Edipo, lo que estoy diciendo es que son una y la misma persona. Para disgusto de Edipo cuando descubre que, demasiado tarde, en realidad está casado con su madre.

Qué revelación más horrible. Pero, por horrible que sea, nunca entendí por qué se saca los ojos de la cabeza. ¿Por qué sacarse los ojos de las cuencas cuando uno está molesto por algo? Supongo que puede haber algunas diferencias culturales en ese aspecto.

Ciertamente, es una consecuencia trágica. Eso es lo que se usa en el sentido de identidad, cuando queremos decir que algo es uno y lo mismo que algo.

Entonces, el es de la predicación es diferente. Aquí, usamos la palabra es en el sentido de tener ciertas características. Entonces, si digo que Yocasta es rubia, no estoy diciendo que sea lo mismo que ser rubia.

Digo que tiene la característica de tener el pelo rubio. ¿En qué sentido es útil eso? La doctrina de la Trinidad afirma que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu es Dios. Es decir, usar la palabra en el sentido de predicación más que de identidad.

Dios es más que el Padre. Dios es más que el Hijo, que el Espíritu. Él es Padre, Hijo y Espíritu.

Cada una de estas personas de la Trinidad tiene esta característica de ser divina. Esto puede ayudar a evitar esta implicación. Sería muy problemático que el Padre sea el Hijo o que el Hijo sea el Espíritu Santo, o que el Espíritu Santo sea el Padre.

Eso no es verdad. Son personas distintas, pero todas son personas divinas dentro de la Deidad.

Quizás le resulte útil. Estos son solo algunos de los temas filosóficos relacionados con la encarnación divina y la Trinidad.

Este es el Dr. James Spiegel en su enseñanza sobre la Filosofía de la Religión. Esta es la sesión 16, La encarnación divina y la Trinidad.